

LA CASA PREHISPÁNICA

LA CASA DE ATABALIPA EN CAJAMARCA POR CARLOS WILLIAMS*

“La casa de aposento de Atabalipa, que en medio de su real tenía, es la mejor que entre indios se ha visto, aunque pequeña; hecha en cuatro cuartos, y en medio de un patio, y en él un estanque, al cual viene agua por un caño, tan caliente que no se puede sufrir la mano en ella. Esta agua nace hirviendo en una sierra que está cerca de allí. Otra tanta agua fría viene por otro caño, y en el camino se juntan y vienen mezcladas por un solo caño al estanque; y cuando quieren que venga una sola, tienen el caño de la otra. El estanque es grande, hecho de piedra; fuera de casa, a una parte del corral, está otro estanque, no tan bien hecho como éste; tiene sus escaleras de piedra, por do bajan a lavarse. El aposento donde Atabalipa estaba entredía es un corredor sobre un huerto, y junto está una cámara donde dormía, con una ventana sobre el patio; y estanque; y el corredor así mismo sale sobre el patio; las paredes están enjalbegadas de un betumen bermejo, mejor que almagre, que luce mucho, y la madera que cae sobre la cobija de la casa está teñida de la misma color, y el otro cuarto frontero es de cuatro bóvedas, redondas como campanas, todas cuatro encorporadas en una; este es encalado blanco como nieve. Los otros dos son casa de servicio, por la delantera de este aposento pasa un río.”

(Jerez 1534/1968, pp. 233, 234)

1. La nota que aparece mas arriba y que hemos extractado de Jerez, describe de manera sucinta la casa que albergaba a Atahualpa en su estadía en Cajamarca. De esta casa saldría el Inca, ya avanzado el día, el 16 de noviembre de 1532, para ser apresado en la tarde del mismo día e inaugurar así la secuencia de trágicos acontecimientos que culminarían en la destrucción del poderoso imperio de los reyes inca.
2. Dice Jerez, “la casa que en su real tenía”. Debemos imaginarnos que tal “real” existía como complejo arquitectónico que en adición a la casa de descanso del Inca, contaba con habitaciones de servicio y de alojamiento para sus servidores. También debemos aceptar que este complejo poseía límites bien definidos dentro de un complejo mayor.
3. Nuestra primera hipótesis asigna a este complejo la forma típica de la planificación de los conjuntos inca, vale decir, que constaba de un área pública extensa, a manera de cancha o de plaza exterior (la forma trapezoidal es el trazo típico de estos espacios públi-

* Carlos Williams, arquitecto y urbanista notable, fue estudioso de nuestros restos arqueológicos. Publicó este texto en el N° 81 de la revista *Medio de Construcción*, editada en julio de 1993. Lo reproducimos fielmente en homenaje a los constructores de la vivienda prehispánica, y al autor del artículo, que complementamos con dibujos de Oswaldo Núñez y grabados escogidos por José Canziani.

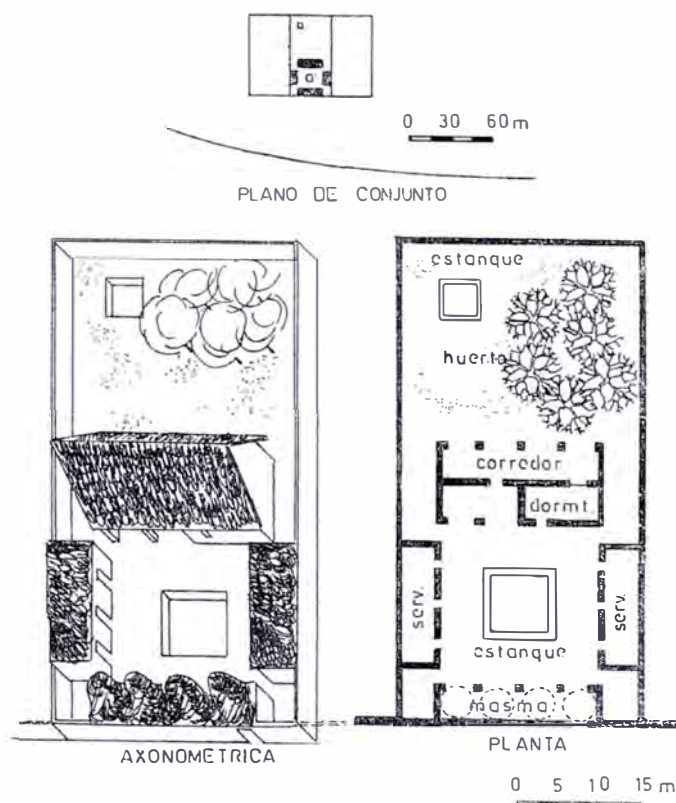


Figura 1. Imagen del artículo original

Fuente: Dibujo de Carlos Williams, 1993.

cos) y que la edificación cubre por lo menos un frente de este espacio (a veces dos o tres frentes, y rara vez cuatro frentes). Como el cronista no hace referencia a habitaciones laterales en la plaza de entrada, suponemos que el diseño correspondería al patrón de un frente edificado y de tres frentes libres. Juan Ruíz de Arce precisa que “A la puerta de esta casa estava un prado, estava el con sus mugeres y allí llegamos...”. En este prado Hernando de Soto “batió las piernas a un caballo hacia donde estava el primer esquadron de gente y huyeron los indios, y aún cayeron unos sobre otros, y venidos nosotros a Caxamalca, mandó matar Atabalipa 300 indios, porque avían huido, que otro días después del desbarate los hallamos muertos, matolos porque avían huido del caballo...”

4. La zona edificada, dentro de este esquema, contendría la casa de Atahualpa, las habitaciones de sus servidores inmediatos y los locales requeridos para su atención y servicio personal. Se sabe que el grueso del ejército que él comandaba se había apostado con orden excepcional, en carpas multicolores que cubrían un amplio sector del valle. Esta vista sobrecogió el ánimo de los conquistadores cuando en la mañana del viernes 15 de noviembre de 1532, observaron por primera vez el amplio valle de Cajamarca. Nos interesa recalcar, para los fines de nuestro razonamiento, que las instalaciones militares no formaban parte del complejo de baños. Su función era estrictamente de descanso real. “...Estaba una casa de placer donde estava de día Atabalipa” (Juan Ruiz de Arce)

5. La casa que Atahualpa ocupaba era pequeña, según el cronista Jerez. Creemos que ocupaba un frente de 30 a 40 metros sobre la plaza que hemos comentado. Esto es el ancho típico de las manzanas inca. Tal ancho, sin embargo, es reducido para el tamaño

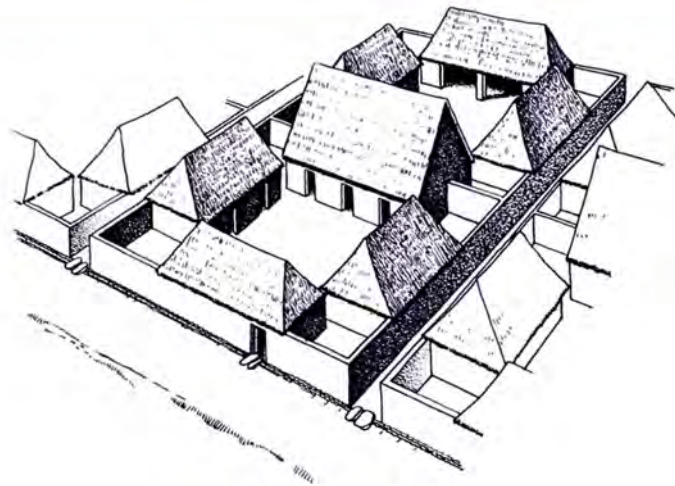


Figura 2. Reconstrucción hipotética de una doble cancha de Ollantaytambo

Fuente: Gasparini y Margolies, 1977, Figura 198.

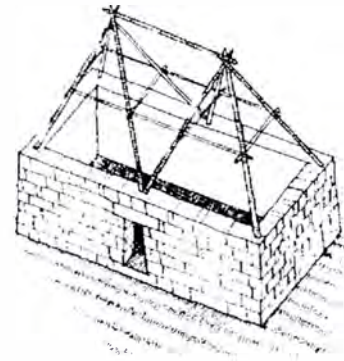


Figura 3. Estructura típica de techos inca.

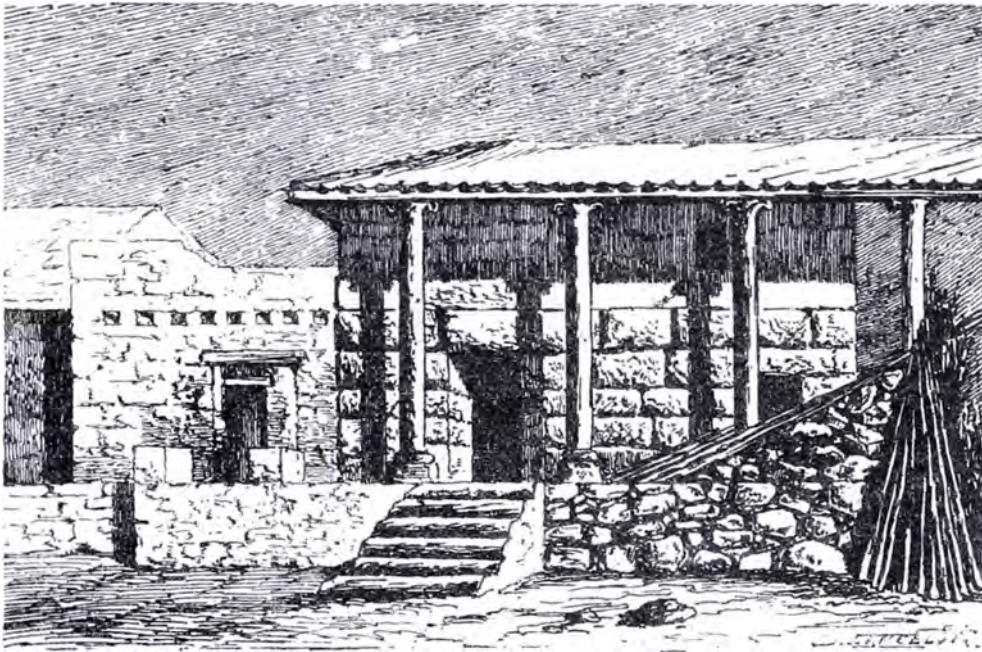
Fuente: Williams, 1988.

normal de las plazas públicas del período. El ancho de esta plaza debería haber sido por lo menos 3 veces al ancho de una manzana, esto es 120 m. La casa de Atabalipa habría tenido dos locales para servicio a ambos lados de su frente principal.

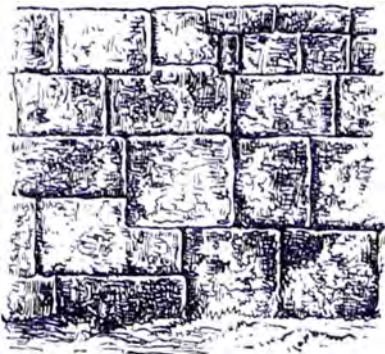
6. La casa propiamente dicha, corresponde como toda la edificación asignable a los incas, a la cancha, módulo único de los planificadores imperiales. El plan consiste en un patio cuadrado o rectangular (raras veces) con cuatro habitaciones en cada uno de sus lados. Tal es el esquema de las viviendas rurales, de los palacios y tambo reales, y de los grandes edificios imperiales. El Coricancha, centro religioso del imperio, tenía ese mismo partido arquitectónico. De la descripción de Jerez resulta evidente que la casa de Atahualpa tenía ese mismo plan. Dice el cronista "...hecha en cuatro cuartos y en medio de un patio y en él un estanque..." lo confirma Juan Ruiz de Arce, "...de cuatro cuartos tenían dos cubos altos y en medio tenía un patio..."

Algunas de estas canchas, como ocurre en Ollantaytambo, se han construido con el cuarto del fondo a doble crujía, ocurre tal como en Racchi y en Macchu-Picchu. Nuestro cronista informa que este criterio se usó en la casa de recreo de Atabalipa en los Baños del Inca: "El aposento donde Atabalipa estaba entre día es un corredor sobre un huerto, y junto esta una Cámara donde dormía, con una ventana sobre el patio..."

Estos corredores abiertos (masma) son típicos del planteamiento inca y aparecen documentados por Gasparini (1977) para Macchu-Picchu. El huerto del que nos habla Jerez, modifica la traza común (que repite el plan de la primera cancha con otra similar en el fondo de la manzana), pero es un elemento natural en un lugar de recreo.



a. Fachada del antiguo palacio real de Atahualpa



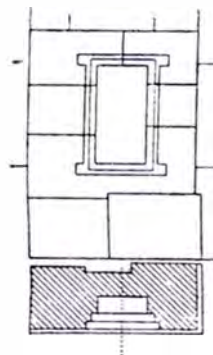
b. Muro de la fachada norte



c. Puerta del patio



d. Nicho



e. Elevación y planta de un nicho en la fachada norte

Figura 4. Grabados del "Antiguo palacio real de Atahualpa"

Fuente: Wiener, 1880/1993.

7. La descripción de la cancha de entrada que presenta Jerez, se complementa con la de Juan Ruiz de Arce. Sabemos por ello que el cuarto de entrada y el del fondo eran los más altos. El del fondo por su doble crujía tenía necesariamente mayor altura que los laterales. El cuadro frontero estaba techado en cuatro cúpulas, “es de cuatro bóvedas redondas como campanas, todas cuatro incorporadas en una” y añade Jerez “este es enalado, blanco como la nieve”.

Este cuarto frontero es una masma abierta al patio; servía como portal de entrada. El acceso desde el exterior se hace por una puerta localizada fuera del eje y a un costado del cuarto. El ancho típico de estos recintos está entre 3 y 5 m. Si su ancho hubiera sido 4 m. tendríamos un largo de 16 m. porque como sabemos, estuvo techado con cuatro cúpulas. Esto nos da un ancho para el patio entre 16 y 20 m. y para el ancho total de la casa los 30 m. que son usuales en la planificación inca.

Si seguimos a Jerez, veremos que el cuarto del fondo, a doble crujía, se abría como un corredor hacia el huerto y que hacia el patio del estanque tenía otro corredor, así como el dormitorio de Atahualpa con una ventana al patio. Este cuarto tendría acceso desde el corredor al huerto y presumiblemente estuvo sobre elevado sobre su nivel de entrada (tal es el caso del cuarto principal de Puruchuco).

Los dos cuartos laterales “son casas de servicio” según Jerez y debieron tener 3 puertas al patio central: La estructura de estos cuartos laterales es por lo general a cuatro aguas por lo que suponemos que tal fue el diseño en la casa de Atahualpa.

8. La decoración y el acabado de la vivienda están muy bien descritos por Jerez. Fue seguramente un ambiente muy agradable el del patio del estanque. Se sabe que el cuarto del fondo y los dos paredes laterales estuvieron pintados de rojo. “Las paredes están enjalbegadas de un betumen rojo, mejor que almagre que luce mucho y la madera que cae sobre la cobija de la casa está teñida de la misma color” y el cuarto fronterizo “blanco como la nieve”.

Este elegante contraste entre los colores de las paredes debió reflejarse en el estanque central que suponemos de 8 m. de lado, mientras que el enlozado del patio, con grama entre las juntas de la piedra uniformizaba el espacio.

Los techos de paja recortada uniformemente se incorporaron al espacio por la aguda pendiente que utilizaron los arquitectos inca. Las cúpulas del cuarto de entrada, ofrecieron también un contraste interesante con relación a la de los techos inclinados del resto del conjunto.

En suma una arquitectura rica y sobria, fuerte y elegante, expresión cabal de la austera estética de los forjadores del imperio andino.

Referencias

- Gasparini, G. y Margolies, L. (1977). *Arquitectura Inka*. Caracas: Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela
- Jerez, F. (1968). *Verdadera relación de la conquista de la Nueva Castilla*. Lima: Editores Técnicos Asociados. (Trabajo original publicado en 1534).
- Wiener, C. (1993). *Perú y Bolivia. Relato de viaje seguido de estudios arqueológicos y etnográficos y de notas sobre la escritura y los idiomas de las poblaciones indígenas* (E. Rivera, Trad.). Lima: IFEA y UNMSM. (Reimpreso de *Pérou et Bolivie. Récit de Voyage*, 1880, París: Hachette).
- Williams, C. (1988). La estructura de los techados inca. *Medio de Construcción* (15).